

---

**Médicos cubanos en Guinea Bissau salvan vidas y preparan el relevo (+ FOTOS)**

Por: Bertha Mojena Milian / CubaSi  
30/06/2020



La historia de hermandad y colaboración permanente, por más de 40 años, entre Guinea Bissau y Cuba, se fortalece y estrecha sus lazos por estos días, ante el azote de la COVID-19 y, especialmente, tras la llegada, el pasado viernes 27 de junio, de 23 cooperantes cubanos miembros de la Brigada Henry Reeve, especializada en el enfrentamiento a desastres naturales y grandes epidemias.

En diálogo —vía WhatsApp— con la doctora Milagros Valdespino, jefa de la brigada médica cubana en ese hermano país, supimos que los nuevos cooperantes de la salud cubana en la nación africana se encuentran cumpliendo las medidas sanitarias y de rigor establecidas mientras se ajustan los detalles entre ambas brigadas y las autoridades de salud para iniciar su labor, que, en un primer momento, debe ser en la capital, y posteriormente, en otras regiones de la geografía nacional, «donde más se necesite».

### **Lo que nos ha traído hasta aquí**

La labor solidaria de Cuba en Guinea Bissau es uno de esos ejemplos en los que se cumple aquel mandato que nuestro Comandante Fidel Castro encomendara a nuestros cooperantes cuando salían a cumplir misiones en otras tierras hermanas, tres misiones que son la esencia misma de la obra humanista de la salud pública cubana por el mundo: salvar vidas, cuidarse entre ellos mismos y preparar el relevo.

Sobre la tercera de esas misiones, la doctora Valdespino rememora: «El 21 de octubre de 1976 queda suscrito en La Habana el primer Convenio de Colaboración Científico-técnica entre los dos países, por iniciativa de sus dos presidentes: Amílcar Cabral y nuestro Comandante en Jefe. En 1983 se iniciaron los primeros análisis para iniciar la construcción de una Facultad de Medicina, hasta que 10 años después, el 23 de octubre de 1986, se establece el Decreto 31/1986 para la creación de la Facultad de Medicina cubano-guineense “Raúl Díaz Argüelles”, y el 24 de julio de 1992, con la presencia del Presidente de la República, se efectuó la primera graduación de 23 médicos».



Hasta este momento, unos 440 médicos se han formado en el hermano país gracias a la colaboración cubana, y el curso 2019-2020 se inició con una matrícula de 470 estudiantes de Medicina que se forman en siete sedes universitarias. A ellos se suman unos 75 especialistas en Medicina General Integral graduados, luego de que en el año 2017 se autorizara también la formación de postgrados.

«Nuestra misión está dirigida a lograr, desde la propia labor docente asistencial, la formación de un médico general integral sobre la base de los profundos valores éticos, morales, humanistas; que tenga su acción directa en el individuo, en la familia; siempre con la participación comunitaria y multisectorial y que, por supuesto, va a satisfacer las necesidades reales y sentidas de salud del pueblo guinense», señala la doctora.

### **La Brigada Cubana frente a la COVID-19**



La BMC en Guinea Bissau —antes de la llegada de los miembros de la Henry Reeve— ha estado presente en ocho de las nueve regiones del país, y la integran 43 colaboradores, distribuidos en dos modalidades: 34 relacionados al Programa Integral de Salud, y nueve pertenecientes a los Servicios Médicos de Cuba, aunque se considera que la estrecha vinculación con las autoridades del país, y especialmente con su sistema nacional de salud, ha alcanzado una expresión aún mayor ante la situación actual que atraviesa el mundo.

«Desde el mes de febrero, de manera conjunta, comenzamos a participar en el diseño del sistema de trabajo ante la pandemia, el seguimiento de las medidas propuestas y la preparación para la respuesta a la misma. Desde ese preciso momento, se expuso la disposición de la BMC para trabajar unidos y el compromiso histórico de Cuba con los más necesitados del mundo. En un primer momento, nos sumamos a las acciones de sensibilización de la población, los profesores, estudiantes; se realizó la capacitación de los integrantes de la brigada y, por supuesto, de los estudiantes también, de los cubanos residentes en el país, funcionarios de otros países, y la población, en sentido general», asegura la doctora Milagros Valdespino.

Refiere también que los primeros casos de COVID-19 en esa nación se reportaron en el mes de marzo, y hasta la fecha existen más de 1 500 casos positivos de la enfermedad en cinco regiones del país, con más de una veintena de fallecidos y más de un centenar de recuperados, y que en esas cinco regiones existen colaboradores cubanos que se mantienen brindando consultas, en la asistencia médica en los hospitales y centros de salud, manteniendo, por supuesto, el cumplimiento estricto de las medidas de bioseguridad.



Para la jefa de la Brigada Médica Cubana en la hermana nación africana, ha sido muy importante la disciplina de los colaboradores, esencia en la que se insiste diariamente, pues hay que cuidarse y estar bien para poder salvar vidas, cumplir la misión y regresar a la Patria.

La doctora cubana, procedente de la provincia de Cienfuegos, quien tiene en su haber varias misiones internacionalistas anteriores, considera que tan solo cumpliendo con la labor cotidiana, «estamos destruyendo el marcado propósito con el que pretenden sabotear la historia humanista de la colaboración de Cuba en el campo de la salud, iniciada el 23 de mayo de 1963 cuando se envió la primera brigada a Argelia. Desde ese entonces, ya se escriben las páginas de altruismo y profesionalidad que nos van a seguir ubicando en un lugar cimero a nivel mundial y que, sin duda alguna, consolida el indetenible desarrollo y prestigio de nuestro sistema nacional de salud.

«Los enemigos de la Revolución tratan de ignorar esta realidad y, de manera desesperada, van a continuar con sus intentos fallidos para ensombrecer y obstaculizar mediante agresiones de este tipo el noble afán de cada colaborador de ser guardianes de la salud y la vida con un profundo sentimiento solidario con los más necesitados del mundo», precisa.

**La prioridad: salvar vidas**

El camino trazado por el intercambio y la colaboración docente asistencial entre la Mayor de las Antillas y la tierra

de Amílcar Cabral es seguro y se transita con pasos firmes. Y aunque la COVID-19 ha variado algunas de sus rutinas de trabajo —las sedes universitarias de la salud, por ejemplo, han tenido que impartir sus clases empleando con mayor intencionalidad el ámbito virtual—, son tiempos para unirse y entregar todas la energías al enfrentamiento directo a la COVID-19 junto a los colegas cubanos que acaban de llegar.

Por eso, al preguntarle a la doctora Valdespino sobre el reto fundamental de la BMC en ese país, responde inmediatamente: «Continuar siendo consecuentes con la historia, con los valores inculcados desde nuestra formación. Nada detendrá los propósitos de continuar compartiendo lo que tenemos, y no lo que nos sobra. Decirle a nuestro pueblo de Cuba, familiares, amigos y demás colaboradores que cumplen hoy con la prioridad de salvar vidas, que cumpliremos con esta honrosa misión que nos hace ser mejores profesionales y mejores seres, y que no les fallaremos nunca a nuestra Revolución y a sus líderes históricos».

---